

Seguridad del paciente en el entorno quirúrgico: papel clave de enfermería

Beatriz Prieto Rodrigo

Hospital Universitari Sant Joan de Reus. Enfermera instrumentista.

shashabea@gmail.com

1. INTRODUCCIÓN

La seguridad del paciente en el entorno quirúrgico constituye un elemento central de la calidad asistencial y continúa siendo un desafío a nivel internacional. A pesar del progreso tecnológico, la estandarización de procedimientos y la especialización de los equipos, la actividad quirúrgica mantiene una tasa relevante de eventos adversos, muchos de ellos prevenibles. La OMS estima que hasta un 25% de los pacientes sometidos a cirugía sufren alguna complicación durante su ingreso, aunque una parte importante de estos podría evitarse aplicando las medidas de seguridad adecuadas^[1]. Del mismo modo, estudios multicéntricos recientes evidencian que cerca del 40% de los pacientes intervenidos experimentan algún evento adverso, y que aproximadamente el 60% son evitables con una adecuada organización del trabajo y la aplicación sistemática de prácticas basadas en la evidencia^[2].

Estos datos refuerzan la necesidad de seguir desarrollando estrategias de seguridad eficaces. En este contexto, la enfermería quirúrgica desempeña un papel clave: acompañamos al paciente durante todo el proceso perioperatorio, detectamos riesgos, nos anticipamos a las necesidades y actuamos coordinando el equipo. Nuestra responsabilidad va más allá de la técnica e incluye la vigilancia activa y la aplicación rigurosa de herramientas validadas, como las guías clínicas y los listados de verificación^[3, 4]. Integrarlas de forma sistemática y crítica desde una perspectiva basada en la evidencia, es esencial para avanzar hacia un quirófano más seguro, eficiente y centrado en las necesidades del paciente.

2. DESARROLLO

➡ **Magnitud y características de los eventos adversos en cirugía**

La seguridad del paciente en el ámbito quirúrgico continúa siendo uno de los mayores retos para los sistemas sanitarios. La literatura reciente confirma que una proporción significativa del daño asociado a la atención sanitaria tiene origen en el proceso quirúrgico. Los eventos adversos asociados a la cirugía abarcan un amplio espectro de situaciones, como *fallos en la comunicación, deficiencias en la preparación preoperatoria, errores en la verificación de la identidad del paciente, infecciones del sitio quirúrgico o problemas relacionados con la anestesia* ^[2]. Su aparición evidencia que la seguridad quirúrgica no depende exclusivamente de la complejidad de la intervención, sino también de la coordinación del equipo, la adherencia a protocolos basados en la evidencia y la calidad del entorno de trabajo.

➤ **Herramientas clave para mejorar la seguridad**

Diversas estrategias han demostrado ser eficaces para disminuir la incidencia de eventos adversos. Entre ellas, el *Checklist de Cirugía Segura* de la OMS; se mantiene como una de las herramientas más sólidas, con beneficios demostrados en la reducción de la morbilidad y la mortalidad postoperatoria cuando se aplica de forma rigurosa, con participación activa de todo el equipo y responsabilidad compartida [3].

De igual forma, las guías clínicas perioperatorias destacan la importancia de intervenciones estructuradas - antes, durante y después de la cirugía - que incluyen:

✓ **Identificación segura del paciente:** verificación activa de nombre completo, fecha de nacimiento y procedimiento.

✓ **Comunicación efectiva mediante herramientas como SBAR:** Situación, Antecedentes, Valoración y Recomendación. Útil en cambios de turno, briefings y situaciones críticas.

✓ **Control de infecciones:** preparación adecuada de la piel y antisepsia según protocolo, mantenimiento del campo estéril y supervisión del cumplimiento de técnica aséptica por parte de todo el equipo.

✓ **Prevención de errores quirúrgicos** (sitio y procedimiento equivocados): comprobación del marcaje visible del sitio operatorio y verificación cruzada con el equipo.

✓ **Gestión del riesgo y clima de seguridad:**

- Notificación de incidentes sin culpa.
- Revisión periódica de eventos en sesiones clínicas.
- Aprendizaje colectivo e implementación de mejoras.

La evidencia es clara: estas prácticas, contribuyen de manera directa a disminuir errores y reforzar la seguridad del paciente en un entorno altamente complejo[3, 4].

➤ **Contribución esencial de la enfermería quirúrgica en la prevención del daño**

La enfermería quirúrgica ocupa una posición estratégica en todo el proceso perioperatorio, actuando como garante de la continuidad asistencial y de la seguridad. Nuestro papel abarca la *vigilancia continua, detección temprana de riesgos, anticipación a posibles complicaciones y coordinación efectiva del equipo multidisciplinar*. Estas funciones actúan como mecanismo de prevención activo frente a errores frecuentes en la práctica quirúrgica.

Además, diversos estudios destacan que la enfermería es decisiva para:

- ✓ Garantizar la correcta identificación del paciente y del procedimiento.
- ✓ Liderar o co-liderar el checklist y los briefings quirúrgicos.
- ✓ Supervisar la esterilidad del campo quirúrgico y el instrumental.
- ✓ Detectar fallos latentes y riesgos emergentes con rapidez.
- ✓ Defender al paciente cuando este no puede expresarse, actuando como su voz dentro del quirófano.
- ✓ Promover una cultura de seguridad que priorice el aprendizaje sobre la culpabilización.
- ✓ Promover dinámicas de comunicación seguras (entre cirugía y anestesia[5]).

Asimismo, se ha demostrado que cuando las enfermeras participan de manera activa en todos estos procesos aumenta significativamente la adherencia del equipo y disminuye la probabilidad de complicaciones^[4, 5].

3. APLICACIÓN PRÁCTICA EN EL QUIRÓFANO

¿Qué podemos llevarnos a la práctica?

- **Implementar el checklist como herramienta de comunicación real**, no solo como un trámite administrativo^[3, 4].
- **Fomentar la comunicación estructurada (SBAR y briefings)** para reducir omisiones y clarificar roles^[3].
- **Promover una vigilancia activa y anticipatoria desde enfermería**, reforzando la identificación segura, la esterilidad y la detección temprana de riesgos^[4, 5].

4. CONCLUSIONES

La seguridad del paciente en el entorno quirúrgico sigue siendo un reto relevante, respaldado por evidencia reciente que muestra el impacto clínico de los eventos adversos y la capacidad real de prevenirlos. Herramientas como el Checklist de la OMS, la comunicación estructurada y las guías perioperatorias han demostrado reducir complicaciones cuando se aplican con rigor y coherencia. La enfermería quirúrgica, por su papel transversal y su capacidad de liderazgo, constituye un factor fundamental para impulsar estas prácticas y consolidar un quirófano más seguro, eficaz y centrado en el paciente.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Organización Mundial de la Salud. Patient safety fact sheet. OMS; 2023. Disponible en: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/patient-safety>
2. *Safety of inpatient care in surgical settings: cohort study*. *BMJ*. 2024;387:e080480. Disponible en: <https://www.bmj.com/content/387/bmj-2024-080480>
3. Martínez-Nicolás I, et al. Perioperative patient safety recommendations: systematic review of clinical practice guidelines. *BJS Open*. 2024;8(6):zrae143. PMID: 39661325. Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/39661325/>
4. Weller JM. Using perioperative patient safety guidelines to drive systems improvement. *Br J Anaesth*. 2025;135:723-736. PMID: 40992812. Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/40992812/>
5. Elbahi MK. Perioperative patient safety and surgical complications: narrative review. 2025. PMID: 41583227. Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/41583227/>